

El Pecador y la “Gente Decente”

El Hijo Pródigo y los Malvados Asesinos

por

Luis Angel López Salazar

22 de agosto de 2018

Padre Eterno, te abro mi corazón.
Yo no te merezco porque soy un pecador.
Pero Tú eres mi Padre,
y Tu Amor es más grande que mi miseria.
Si Tú me quieres, aquí tienes a Tu esclavo, Señor.
Ten misericordia de mí y hágase en mí Tu Voluntad.

Parábola del Fariseo y del Recaudador de Impuestos



“¡Oh Dios, ten compasión de mí, que soy pecador!” (Lc 18:13)

A algunos que, confiando en sí mismos, se creían justos y despreciaban a los demás, Jesús les contó esta parábola: «Dos hombres subieron al templo a orar; uno era fariseo, y el otro, recaudador de impuestos.

El fariseo se puso a orar consigo mismo:

“Oh Dios, te doy gracias porque no soy como otros hombres —ladrones, malhechores, adúlteros— ni mucho menos como ese recaudador de impuestos. Ayuno dos veces a la semana y doy la décima parte de todo lo que recibo.”

En cambio, el recaudador de impuestos, que se había quedado a cierta distancia, ni siquiera se atrevía a alzar la vista al cielo, sino que se golpeaba el pecho y decía:

“¡Oh Dios, ten compasión de mí, que soy pecador!”

»Os digo que éste, y no aquél, volvió a su casa justificado ante Dios. Pues todo el que a sí mismo se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.»

(Lucas 18:9-14)

En el Cielo con Dios Padre

El Hijo Pródigo



*“Padre, he pecado contra el cielo y contra ti.
Ya no soy digno de ser llamado tu hijo”. (Lc 15:18)*

Virgencita: Hijo, mira como llora. No había visto a nadie llorar así desde aquél terrible día... Por favor escúchalo.

Dios Padre: Sí, Madre. Lo voy a escuchar; no sólo porque tú me lo pides, sino porque él Me ama [...]

Dios Padre: *(Se levantó de su trono y caminó hacia mí, lleno de gloria)* Abreme tu corazón.

Dios Padre: *(Llego a dónde estaba postrado en el suelo)* Levántate.

San Miguel Arcángel: Tu Dios te dijo que te levantarás. Obedécelo.

Luis: *(Sintiéndome sin fuerzas)* No puedo. No puedo verte a la cara.

Dios Padre: Nadie puede.

Luis: *(No quería que se agachara por mí que era tan poca cosa)* Yo no te merezco. Yo he hecho cosas muy malas. Mejor déjame aquí tirado, en el suelo.

Dios Padre: *(Extendió sus brazos y me levantó del suelo, sin tener que agacharse)* Me da gusto que lo sepas, pero Yo sí te merezco.

Dios Padre: *(Dios me abrazó y me llené de paz, al descansar mi cabeza sobre su pecho)* ¡Cómo crees que te voy a dejar tirado en el suelo! ¿Qué clase de Padre sería si hiciera eso?

Santos: El hijo pródigo ha regresado al Padre.

En los Brazos de Nuestro Señor Jesucristo

Haciendo Frente a las Acusaciones de ESRI



“Entonces una mujer de la ciudad, que era pecadora, al saber que Jesús estaba a la mesa en casa del fariseo, trajo un frasco de alabastro con perfume; y estando detrás de él a sus pies, llorando, comenzó a regar con lágrimas sus pies, y los enjugaba con sus cabellos; y besaba sus pies, y los ungía con el perfume”. (Lc 7:37-38)

Estoy aquí con ustedes porque están tratando de matar a mi hijito, el más pequeño de todos, y no puedo permitir eso.

*Nosotros no sabíamos que él era Tu hijo.
Por favor perdónanos...
¿Nos vamos a ir al infierno?
Tú lo haz dicho.*

*Pero ¿por qué, si somos gente decente?
No hemos hecho nada malo.
Estaban cometiendo el pecado más grande.*

*¿Por qué no lo castigas a él también?
Porque él tiene un corazón puro.*

*¿Pero cómo puede tener un corazón puro si él también hace cosas malas?
Deberías mandarlo al infierno como a nosotros.*

*¡Escúchate a ti mismo!
Él quiere que todos ustedes vayan al Cielo, y tú quieres que se vaya al infierno.
¿A quién crees que voy a escuchar?*

*Pero, es que no es justo...
Él también es un pecador.*

¿Tú crees que voy a mandar al infierno a alguien que Me besa los pies, y que me regala sus lágrimas que ha derramado por ustedes?

*“Recuerden mis mandamientos.
Ámense como Yo los amo a ustedes,
y ya no pequen más.
Mi paz les doy, Mi paz les dejo”.*
-Jesucristo